

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN JENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XV

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Viernes 17 Agosto de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3.857

“LA VALENCIANA” Zapatería

Sigue recibiendo esta casa las últimas novedades, particularmente en artículos de Fantasía, tacón medio y Luis XV para señoras y señoritas.

Además, acaba de recibir una importante remesa de las acreditadísimas albarbatas con piso de goma, tan deseadas del público, por su gran duración y mayor economía. He aquí los precios.

A 4'25 pesetas del 33 al 37 y
a 4'75 „ del 38 al 44

La Valenciana.—ZORRILLA 1.
TELÉFONO 427.—LORCA

En “LA LIRA,” Confitería y Pastelería de Arturo Uribe, hallará el veraneante, dulces exquisitos de todas clases a precios baratísimos. Especialidad en bollos, y tortas de leche para el chocolate y café. CÁNOVAS DEL CASTILLO 3 AGUILAS

DE ACTUALIDAD

NUESTRAS AGUAS POTABLES

El pueblo y los ferrocarriles.—Ayer y hoy.—La Ciudad del Polvo.—Cesiones indebidas.—Abusos incalificables.—Grifos particulares, privilegiados.—Eso, no

XI

Declamos ayer, que nos ocuparíamos de los que llamamos «grifos particulares privilegiados, y vamos a hacerlo, porque estamos dispuestos a tocar este importante asunto de las aguas, desde todos los puntos de vista que el mismo ofrece.

La vigente ley de aguas—ya lo hemos dicho otra vez, declara de un modo terminante y concreto, que el primero que tiene derecho al consumo de las mismas, es el pueblo, con preferencia a todo, absolutamente a todo lo demás.

Después del consumo del hombre, si sobrante hay, deben abastecerse los ferrocarriles, considerándolos como servicio público. Mucho habría que discutir el carácter de servicio público de los ferrocarriles, dada la constitución, sobre todo, de las grandes Compañías, y hojeando los antecedentes y estudios publicados sobre el origen de las mismas, donde hallaríamos tal número de gazapos—abusos, arbitrariedades, protecciones ilícitas escandalosas... ¡el diluvio!—que indignarían al más paciente y sesudo.

Pero no se trata de eso, sino del derecho de los ferrocarriles a abastecerse de agua para sus máquinas; entiéndase bien; sus máquinas. Fundado en ese derecho, el Sindicato de Siegos, previas las formalidades necesarias, otorgó tantos o cuantos metros cúbicos diarios o litros por segundo, a las Compañías de Alcantarilla a Lorca y Lorca a Baza y ramal de Aguilas. Cuando tuvieron lugar esos otorgamientos, nuestra Ciudad contaba con un caudal de agua de su exclusiva propiedad, mucho mayor que el que hoy tiene: ¿Verdad que es innegable? Pues bien. Con el transcurso del tiempo, las necesidades del pueblo aumentaron, aumentaron notablemente, y en cambio nuestro caudal de agua amenguó, amenguó también notablemente; tanto, que esa carencia de agua, ha sido causa de que determinadas enfermedades y epidemias, hayan adquirido en nuestra población, en varias épocas, caracteres gravísimos, como ocurrió el año 1918, con aquellas inolvidables fiebres gripales que tantas y tan dolorosas víctimas hizo en Lorca; fiebres cuyos gérmenes—como los de tantas otras enfermedades—flotaban en el polvo en ese polvo a todas luces insalubre que llena a toda hora multitud de calles y las plazas y paseos públicos de la población, formando espesa neblina; porque Lorca, señores míos, no es, desde hace ya años la Ciudad del Sol, no, sino la Ciudad del Polvo, del polvo que hace el ambiente irrespirable y por lo tanto, malsano.

Hubo un tiempo en que en gran número de calles los vecinos robaban las confrontaciones o aceras de sus casas, aquellos tiempos, en que, en efecto, tenían agua abundante y hasta con mangas se regaban algunas calles. Pero transcurrieron algunos años, y de una parte las sequías pertinaces amenguando el manantial o manantiales, de otra, abusos tan numerosos como incalificables—¡hasta ban caladas, grandes huertos y extensos terrenos se riegan con agua potable, según afirmaciones se hacen de público!—entre ellos los

TEMPORADA DE BAÑOS

Servicio de Automóviles desde Lorca a Aguilas y vice-versa

Empresa LA OBRERA
AGUILAS - LORCA

Salida de Lorca: 3 y media tarde y 7 de la tarde.

Salida de Aguilas 5 y 8 de la mañana

AVISOS EN LORCA. Cayetano Caro Kiosco de periódicos y Hotel San Vicente. En Aguilas Calle de Balart -3-.

Se recoge el equipaje a domicilio.

FARMACIA DELGADO
Medicamentos purísimos
POSADA HERRERAS
(FRENTE AL TELÉFONO)
LORCA

Se alquila en Aguilas una casa amueblada y situada en uno de los sitios mejores y más frescos. Razón en esta Administración.

de repartir el agua a granel entre los industriales, muchísimos de ellos, con las acequias a las pueitas de sus patios, toda esta serie de cosas abrumadoras, dejaron el pueblo casi en seco.

Pero, ¡oh eterna ley de la conveniencia del fuerte! Mientras el pueblo se muere de sed, las Compañías ferrocarrileras, cuyo abastecimiento es secundario al lado del consumo doméstico, esas, por las condiciones especiales de sus cañerías, recibían toda el agua que querían; para esas, no amenguaba el manantial, no había escasez, no había angustias, depósitos y grifos estaban rebosantes; les sobraba, sí; señores, yo lo afirmo, a mí me consta que, cuando ni fuentes públicas ni grifos particulares tienen una gota de agua, en la Estación de Sutullena, hay agua para que se surta medio pueblo. Lo cual es escandaloso, reprochable e inadmisiblemente, desde todos los puntos de vista que se mire.

Pero no para en esto. Hay algo más que es preciso esclarecer a toda costa; que es preciso evitar, cueste lo que cueste: Hay, según se asegura firmemente, rotundamente, que en esa cañería de la Estación de Sutullena, cañería de la Empresa ferrocarrilera de Lorca a Baza, hay dos o más tomes de agua para grifos particulares de vecinos de esta Ciudad y cercanos de la Estación. Grifos particulares, cuya cesión—se añade—ha hecho dicha Compañía.. ¿Con qué derecho? ¿Con qué autoridad?—preguntamos nosotros en nombre del pueblo. Cuando éste carece de agua para sus más indispensables necesidades; cuando los dueños de grifos particulares—excepción de esos dos privilegiados—pagan un agua que no se les da, ¿quién es esa Empresa ferroviaria para hacer concesiones a particulares de un agua que no tiene más fin ni destino que el de abastecer los trenes, siempre y cuando esté abastecido el pueblo? Si ese agua no ha podido concederse más que con la condición precisa de hacer un servicio determinado, ¿cómo ni por quién está autorizada esa Compañía para vender o ceder parte de ella, si para tales efectos, no es dueño del agua? ¿Quién es el abogado elocuente—¡adíos, Demóstenes!—que nos convence de que eso es justo ni legal? ¡Oh refinado egoísmo, dónde conduces a los ex-amantes del pueblo!

No, contra eso hay que protestar enérgicamente, y dadas las circunstancias porque atravesamos, no puede tolerarse el que a espaldas de todo derecho, dos o más señores tengan agua abundantísima hasta para hacer con ella graciosos juegos, mientras los demás la pagan y no la tienen. Eso prueba de una manera terminante, que la Compañía en cuestión tiene exceso, verdadero exceso de agua y

hay que suponer que la que cede indebidamente, no la regalará. Contra tal abuso, sino se corta, estamos dispuestos a hacer todo género de apelaciones, a recurrir a todo, a hacer la denuncia en forma con millares de firmas; a cuanto sea necesario.

Conste así.

J. LÓPEZ BARNÉS

Epigramas

En un suerte, cierto día,
en que el blanco disparaban,
y los jefes elogiaban
de un cabo la puntería,
al mismo le preguntaban:
—¿Su oficio?

—Soy cazador.
—¿De qué punto?

—De Alicante.
—Merece un premio importante
—Concedéme, pues, señor,
el perrito del comandante.

Un coronel visitaba
un día el alojamiento
de las tropas que mandaba,
es decir, su regimiento,
que a menudo revistaba.
—¿Mi tratamiento verdad?
a un frescales preguntó;
quien, con naturalidad,
al punto así contestó:
—Dígame su enfermedad.

Rufo Pl, en su compañía,
de que era un hábil corneta,
con ribetes de poeta,
en sus ocios, cierto día,
componía una cuarteta.
Mas no hallaba consonante
a la palabra animal,
y al ver al subeficial,
así dijo el muy tunant:
—¿Mi cuarteta está cabal?

Un retirado teniente
que de escritor las echaba,
con el que fue su asistente
de este modo conversaba:
—Un engendro que hice antaño
inspirándome en la siembra,
al finalizar este año
daré a luz...

—¿Varón o hembra?
J. L. SANCHEZ RODRIGUEZ

DESDE MURCIA

La Ciudad sedienta y perjudicada

NO HAY AGUA

Y no la hay porque no han querido los alcaldes ciervistas que la haya. Más claro aún: porque no le convenía ni le conviene al señor La Cierva la toma de agua del Segura, puesto que, como presidente del Consejo de Administración de la Sociedad alicantina «Los Almaderes», tie-